

MAS DE UN SIGLO DE FECUNDIDAD EN LA ARGENTINA: SU EVOLUCION DESDE 1869

Edith Pantelides
(CENEP, Buenos Aires,
Argentina)

RESUMEN

En este trabajo se recorre el proceso de descenso de la fecundidad en la Argentina, con un fin preferentemente descriptivo y de proveer una visión panorámica. Se presta especial atención al momento de comienzo de este descenso, que se estima ubicado con posterioridad a 1895.

Limitados por la información no completamente adecuada, se trata de mostrar que la llegada masiva de extranjeros provenientes de países cuya fecundidad era menor que la argentina, tuvo un efecto deprimente de los niveles de fecundidad, pero que ello se combinó con factores locales como la concentración progresiva de población en áreas de fecundidad menor (específicamente áreas urbanas).

La edad al matrimonio, único de los indicadores de variables intermedias que es posible calcular, no parece haber sido un factor decisivo en el descenso de la fecundidad argentina.

Finalmente, el trabajo se detiene en la década de los años 70 para observar más de cerca el último período de explosión de nacimientos y se llega a la conclusión de que se trató de un alza real de la fecundidad completa de las cohortes.

(TENDENCIAS DE LA
FECUNDIDAD)
(FECUNDIDAD DIFERENCIAL)
(INMIGRACION)

(BAJA DE LA FECUNDIDAD)
(LUGAR DE RESIDENCIA)

OVER A CENTURY OF ARGENTINE FERTILITY: ITS EVOLUTION SINCE 1869

SUMMARY

This study reviews the process of Argentine fertility descent from a descriptive perspective and with an overarching view. Special attention is paid to the period of initiation of the fertility descent in the years following 1895.

Limited by the lack of totally adequate information, an attempt is made to demonstrate that the massive arrival of foreigners coming from countries with lower fertility rates than that prevailing in Argentina had a depressing effect on fertility levels. Additionally, this variable combined with local factors such as the progressive concentration of population in areas of lower fertility (specifically urban areas).

The age at marriage, the only indicator among intermediate variables that was able to be calculated, does not seem to have been a decisive factor in the decline of Argentine fertility.

Finally, the study ends in the decade of the 1970s, noting the explosion of births, and the conclusion is reached that here one is dealing with a genuine increase of cohort completed fertility.

(FERTILITY TRENDS)
(DIFFERENTIAL FERTILITY)
(INMIGRATION)

(FERTILITY DECLINE)
(PLACE OF RESIDENCE)

I. INTRODUCCION

En este trabajo se resume el trayecto de la fecundidad en la Argentina durante más de un siglo. El año 1869, fecha del primer censo nacional de población, marca el comienzo de nuestra historia; sin embargo, presentaremos algunos indicios que corresponden a fechas anteriores. El término se sitúa cerca del presente, en la primera mitad de la década de los 80, últimos años para los que se dispone de datos.

A lo largo de más de un siglo seremos testigos del descenso de los niveles de fecundidad del país, sólo interrumpido por dos breves períodos de “explosión de nacimientos”. En esta ponencia centraremos nuestro esfuerzo en el análisis de las primeras etapas del proceso de descenso, hasta el momento en que es obvio que la “transición” de la fecundidad se ha completado. Es necesario tratar de entender por qué la fecundidad descendió en la Argentina tanto más temprano que en el resto de América Latina (excepto Uruguay). Creemos que los datos disponibles no nos permiten *asegurar* qué fue exactamente lo que pasó y por qué, pero nos sugieren explicaciones plausibles.

De los dos períodos de aumento de la fecundidad, el primero (fines de la década de los 40) no ha sido estudiado y, de nuevo, los datos y recursos con que contamos no permiten esperar que ello pueda hacerse. El segundo (década de los 70) es más accesible; ya hay un estudio que intenta establecer sus características (Pantelides, Edith, 1989), y cuyas conclusiones resumiremos aquí.

El trabajo del demógrafo que pretende estudiar la fecundidad argentina se parece bastante al de un detective. El primer escollo es la existencia misma del dato. Tanto en el pasado como en el presente los datos de las estadísticas vitales son fragmentarios y proveen poca información más allá de la edad de la madre (a veces) y el sexo del recién nacido. En los años más lejanos, en algunas provincias, aparece información mucho más detallada pero discontinua, tanto en lo temporal como en lo relativo a los criterios de recolección y a las variables

consideradas (Pantelides, Edith, 1984b, Apéndice de tablas). Aun en el pasado reciente se dan cambios frecuentes en cuanto a la unidad de tiempo, es decir a la definición del *año* al que se refieren los datos (que incluyen o no parte de los hechos vitales ocurridos en años anteriores o posteriores). Una complicación adicional proviene de las amnistías de registro, que las provincias decretan en distintos momentos, y que producen alzas "artificiales" del número de nacimientos.

Los censos son una fuente alternativa interesante, aunque su espaciamiento irregular y los largos períodos sin relevamientos que se suceden hasta mitad de este siglo disminuyen su utilidad. Desde temprano aparecen preguntas relacionadas con la fecundidad, pero las tablas elaboradas con ellas suelen variar de censo en censo, haciendo difícil la comparación. El universo de mujeres al que se hace la pregunta es cambiante (límites de edad y estado civil), y en el pasado la unidad no parece haber sido necesariamente el nacido *vivo*.

El segundo obstáculo es la calidad del dato. Hemos mostrado en un trabajo previo (Pantelides, Edith, 1984b) las evaluaciones de otros autores y las nuestras. Podemos resumirlas diciendo que los problemas de calidad no impiden la elaboración de un panorama general, pero no permiten entrar en sutilezas de medición. Los problemas de calidad se prolongan, con distintos grados de importancia, hasta el presente.

Utilizando lo que consigue, inventando (estimando) lo que no tiene, observando fragmentos, el demógrafo, en actitud detectivesca, trata de entender la realidad. Esa fue nuestra experiencia y a continuación mostramos los resultados de esta labor.

II. EL COMIENZO DE LA TRANSICION DE LA FECUNDIDAD

Como ya dijéramos, el caso de la transición de la fecundidad en la Argentina es interesante por haberse producido tempranamente en el contexto latinoamericano.

Si tomamos, como propone R. J. Lesthaeghe (1977), la década en la cual la tasa bruta de natalidad (TBN) cae irreversiblemente por debajo del 30 por mil (cuadro 1), la Argentina llega a ese hito en la década de los 30, cien años después del primer país en haber experimentado la transición de la fecundidad, Francia, pero sólo 10 años después de Italia y España, los dos países que más han contribuido a conformar la población que hoy habita la Argentina. En América Latina, sólo Uruguay lo logra 10 años antes que este país.

**PAISES SELECCIONADOS: DECADA DURANTE LA CUAL LA
TASA BRUTA DE NATALIDAD CAYO POR DEBAJO
DEL 30 POR MIL**

Década	País
1830	Francia
1840	Irlanda
1890	Suecia, Dinamarca, Inglaterra y Gales, Escocia, Australia, Nueva Zelandia
1900	Holanda, Noruega, Alemania
1910	Canadá, Austria, Hungría, Checoslovaquia, Estados Unidos
1920	Italia, España, Portugal, Uruguay
1930	Polonia, Bulgaria, Rumania, Argentina
1940	Unión Soviética, Cuba
1950	Yugoslavia, Japón
1960	Chile

Fuentes: Lesthaeghe, R. J. (1977):14; Rothman, Ana María (1970):7; Gutiérrez Roldán, H. (1975); United States, Bureau of the Census (1980); Cuba, Centro de Estudios Demográficos (s.f.).

Pero no sólo es importante determinar cuándo el nivel de fecundidad ha cambiado considerablemente, sino cuándo se inicia el proceso mismo de descenso. El problema reside en que sólo hay información muy pobre anterior a 1869 y sobre el período 1869-1895, que son los que deberíamos examinar más a fondo. Sobre la fecundidad anterior a 1869 sólo se cuenta con estimaciones hechas para dos ciudades: Corrientes y Córdoba. El trabajo de Sonia Mychaszula y otros (1989) estima la fecundidad de la ciudad de Corrientes a principios del siglo XIX, utilizando el método de los hijos propios con datos de un censo municipal de 1820. Dependiendo del nivel de mortalidad adoptado, la tasa global de fecundidad (TGF) de la ciudad de Corrientes estaría entre 7 (con una mortalidad equivalente al nivel 4 de las tablas modelo oeste de Coale y Demeny) y 8.5 hijos por mujer (con una mortalidad aún más alta, equivalente al nivel 1 de las mismas tablas modelo). Basándose en la comparación con estimaciones posteriores y en el análisis de la estructura por edad y sexo de la ciudad de Corrientes (donde se observa una ausencia muy pronunciada de varones adultos), las autoras se inclinan por una TGF menor, del orden de 7 hijos. A este

nivel de fecundidad le estaría asociado un índice de fecundidad total de Coale (I_f)¹ de 0.54, que se elevaría a 0.64 en el caso de aceptarse la mortalidad más alta (Coale, 1967).

Las estimaciones de la fecundidad de la ciudad de Córdoba comienzan desde mucho antes. María del Carmen Ferreyra (1989), utilizando el método de reconstrucción de familias de Henry, estima la fecundidad matrimonial a partir de fines del siglo XVI. La descendencia completa de las mujeres casadas a los 20 años (la edad media al primer matrimonio, que la autora también estima, está por encima de los 20 años), resulta de 7.7 hijos para el período 1573-1649 y de 7.6 hijos para 1650-1725. Dora Celton (1987) calcula esta misma medida para 1750-1800, resultando una descendencia completa de mujeres casadas a los 20 años igual a 8.1. Todas las estimaciones citadas hasta ahora para la ciudad de Córdoba corresponden a fecundidad matrimonial y su nivel debería ser, por ello, superior a la fecundidad de todas las mujeres. Finalmente, Nilda Dujé (1989), usando el método de los hijos propios, estima una TGF de 4.7 para 1825-1840. Este nivel es demasiado bajo y no es consistente con ninguna de las otras estimaciones. En su cálculo influyen la importante subenumeración de los niños menores de 5 años, y también la tabla de mortalidad utilizada, que fue la de nivel 7 de la "familia" oeste de Coale-Demeny.²

Como se ve, las estimaciones fragmentarias apuntan a un nivel de fecundidad que se podría expresar en una TGF de alrededor de 7 hijos. De esta misma magnitud es la TGF que Carmen Arretx y otros (1977) calculan a partir del censo de 1895 para el total del país. Parecería que la fecundidad no hubiera sufrido mayores cambios hasta 1895. Sin embargo, quien se acerque al estudio de la fecundidad argentina a través de un análisis de las tasas brutas de natalidad (TBN), no dudará en afirmar que el proceso de declinación comienza antes del final del siglo XIX (cuadro 2). En efecto, la TBN ya muestra un descenso de aproximadamente 10 por ciento entre las fechas de los dos primeros

¹ El índice de fecundidad total de Coale es "la razón entre el número observado de nacimientos en una población y el número de nacimientos que ocurrirían si las mujeres en cada intervalo de edad hubieran experimentado el patrón de fecundidad máxima o "standard". El patrón seleccionado como "standard", que representa aproximadamente la más alta fecundidad que una población completa pudiera llegar a tener, corresponde a la fecundidad de las mujeres huteritas casadas, durante 1921-1930".

² Obsérvese la gran influencia del nivel de mortalidad adoptado en las estimaciones para la ciudad de Corrientes comentadas antes. En el mismo trabajo de Dujé, la estimación de la TGF basada en los niños de 6 a 10 años, que son los menos afectados por la subenumeración y por la ausencia del hogar, supera los 6 hijos.

Cuadro 2

**ARGENTINA: TASA BRUTA DE NATALIDAD (TBN), TASA DE
FECUNDIDAD GENERAL (TFG), TASA GLOBAL DE
FECUNDIDAD (TGF) E INDICE DE FECUNDIDAD
TOTAL (I_f). FECHAS CENSALES, 1869-1980**

Fecha	TBN	TFG	I_f	TGF
1869	49.1	252.1	0.58	6.8
1895	44.5	247.8	0.55	7.0
1914	36.5	166.4	0.42	6.2
1947	26.3	99.8	0.26	3.2
1960	23.6	92.5	0.25	3.1
1970	23.2	91.7	0.25	3.1
1980	24.8	102.8	0.28	3.3

Fuentes: Extraído, con modificaciones, de Pantelides, Edith (1989). Medidas originalmente elaboradas por Arretx, Carmen, R. Mellafe y J. Somoza (1977), Camisa, Zulma (1965), Lattes, Alfredo (1975), Torrado, Susana (1970), Pantelides, Edith (1989) y para este trabajo.

Nota: Las TBN de las cuatro primeras fechas corresponden a los períodos 1870-1874, 1895-1899, 1915-1919 y 1945-1949, respectivamente.

censos nacionales de población: 1869 y 1895. Otra medida de la fecundidad total, la tasa de fecundidad general (TFG), muestra la misma tendencia. El índice de fecundidad total de Coale (I_f) también muestra algún descenso. Sin embargo, como ya señalamos, la TGF no lo registra en absoluto y ubica el momento del comienzo de descenso de la fecundidad más adelante: entre 1895 y 1914.

Las razones del desacuerdo entre lo que muestran las distintas medidas se hallan en la naturaleza misma de éstas: sólo la evolución de la TGF no es afectada por cambios en el volumen y en la distribución por edad y sexo de la población, aunque es, a su vez, una medida de cohorte hipotética que requiere la aceptación de algunos supuestos. Entre 1869 y 1895 se observa ya con claridad el impacto de la masiva inmigración extranjera que llega al país. La tasa de crecimiento poblacional se acelera y la estructura por edad y sexo cambia (se "engrosa" la parte central de la pirámide, especialmente en el sexo masculino). Pero si bien es cierto que los inmigrantes llegados están mayoritariamente en edad de procrear, su aporte a la procreación no es automático. Ello se refleja en el hecho que mientras la población crece un 128 por ciento entre 1869 y 1895 y la población femenina en edad fértil lo hace en un 126 por ciento, los nacimientos aumentan solamente un 103 por ciento. Con estas consideraciones queremos indicar que el descenso que muestran algunos

indicadores en este primer período no se debe necesariamente a una declinación real de la fecundidad. Creemos, por el contrario, que el descenso significativo comienza con posterioridad a 1895. Para afirmarlo, nos apoyamos no sólo en lo que muestra la TGF sino también en algunas evidencias adicionales, ninguna definitiva, pero que forman un cuerpo relativamente consistente.

Parte de la evidencia surge del examen del número medio de hijos por mujer no soltera del segundo al cuarto censo nacional de población (cuadro 3). Vemos allí que el número medio se mantiene sin variantes entre 1895 y 1914. Es difícil pensar que este número medio hubiera descendido antes de 1895 para luego mantenerse constante. Sin embargo, dado que se trata de una medida afectada por la estructura de edades (aunque ella está aquí relativamente controlada por tratarse solamente de mujeres no solteras), su examen no nos da una certeza absoluta. Pero si procedemos a observar la distribución de mujeres no solteras por paridez, entre 1895 y 1914 no hay todavía indicios de que la fecundidad haya comenzado a bajar: no hay reducción de la proporción de mujeres en las parideces más altas y sólo aumentos muy pequeños en la de mujeres sin hijos o con un solo hijo. Adicionalmente, si se calculan las probabilidades de agrandamiento de la familia de las cohortes que tienen entre 45 y 49 años en 1885 y en 1895,³ no se observan cambios en los diez años que separan a una de la otra (Pantelides, Edith, 1983). En resumen, basándonos en las estimaciones de la TGF y en la estructura de la paridez (aunque de las mujeres no solteras solamente), creemos que la fecundidad antes de 1895 había variado poco.

Por otro lado, el índice I_f nos dice que la fecundidad era inferior al nivel que suele alcanzar en ausencia de controles voluntarios (nivel representado por el de las huteritas casadas). Es decir, existiría entonces un cierto control de la fecundidad pero ese control no habría sido creciente en el tiempo antes de 1895. Es casi imposible verificar esta hipótesis, pero al estudiar la existencia de comportamientos reproductivos diferenciales podemos acercar algunos datos que la apoyan.

³ Estas relaciones indican la probabilidad de que una mujer con un determinado número de hijos tenga al menos un hijo más. Son usadas generalmente con datos longitudinales, pero aquí lo hacemos con transversales. No se ha podido extender el análisis porque las cohortes más viejas con fecundidad completa son muy pequeñas (se trata de una muestra del censo) y se producen oscilaciones aleatorias en las medidas.

Cuadro 3

**ARGENTINA: DISTRIBUCION DE LAS MUJERES NO SOLTERAS
SEGUN PARIDEZ Y NUMERO MEDIO DE HIJOS POR MUJER
NO SOLTERA. FECHAS CENSALES
DISPONIBLES, 1895-1947**

Fechas	Porcentaje de mujeres de cada paridez								Nº me- dio de hijos
	Total	0	1	2	3	4	5	6 y más	
1895	100.0	9.7	11.8	12.3	11.5	10.7	9.2	34.8	4.7
1914	100.0	10.6	12.4	12.2	10.9	9.9	8.6	35.4	4.6
1947	100.0	13.1	18.6	19.3	12.7	8.7	6.3	21.3	3.4
1960	100.0	15.2	21.4	24.9	13.7	7.8	4.9	12.1	2.7

Fuente: Pantelides, Edith (1982).

Nota: En 1895 son las mujeres casadas y viudas mayores de 12 años; en 1914 las mujeres de 14 años y más casadas y viudas; en 1947 son las mujeres de 15 años y más casadas, viudas, separadas y divorciadas; en 1960 todas las mujeres no solteras. En los censos de 1895 y 1914 las categorías de separada y divorciada no existían.

III. LAS DIFERENCIAS EN LA FECUNDIDAD AL COMIENZO DE LA TRANSICION

Frente a la existencia de una fecundidad alta y estable, pero en la que se da un cierto grado de control, y al descenso temprano de esa fecundidad, surge la pregunta de si se trata de una población que por algún motivo tiene toda ella una fecundidad por debajo del máximo (improbable) o si ocurre que algunos segmentos de la sociedad tienen fecundidad menor que otros y, en este caso, cuáles serían esos segmentos.⁴

Véase que, aunque pequeña, hay una diferencia sistemática entre la fecundidad urbana —algo más baja— y la rural (cuadro 4).⁵ Este dato es importante pues durante todo el período de transición de la fecundidad se da un proceso paralelo de rápida urbanización.

⁴ Un trabajo pionero en estos temas es el de Somoza (1968), quien llega a conclusiones similares a las nuestras en cuanto a las diferencias urbano-rurales y por nacionalidad, y detecta además diferencias según alfabetismo entre las extranjeras.

⁵ Las diferencias son posiblemente mayores que las registradas, ya que la información sobre fecundidad rural puede ser de menor calidad que la de fecundidad urbana.

Cuadro 4

**ARGENTINA: NUMERO MEDIO DE HIJOS POR MUJER NO
SOLTERA DE DOS COHORTES CON FECUNDIDAD
COMPLETA EN 1895, POR RESIDENCIA
URBANA O RURAL**

Edad en 1985	Número medio de hijos			Año en que la cohorte tenía 45-49 años
	Total	Urbano	Rural	
55-59	6.4	6.1	6.7	1885
45-49	6.3	5.7	6.8	1895

Fuente: Pantelides, Edith (1983).

Nota: Se considera urbana a la población concentrada de 2 000 y más habitantes.

Para confirmar que la residencia establece diferencias (por motivos que no discutiremos aquí) en el nivel de fecundidad, otra forma de aproximación posible con los datos de que se dispone es la de observar la fecundidad por jurisdicción.

Las jurisdicciones seleccionadas representan un amplio espectro de niveles de fecundidad, tipos de producción predominante y proporción de extranjeros en su población. Es claro que la Capital Federal tiene niveles de fecundidad inferiores a los del resto de las áreas, aun en las primeras fechas, cuando su propia fecundidad no estaba bajando (cuadro 5). La comparación entre la Capital Federal y las provincias es equivalente a la comparación entre una población totalmente urbana y otras que incluyen áreas urbanas y rurales, con predominio de las segundas. Es decir, que se agrega otra evidencia a favor de la existencia del diferencial rural-urbano de fecundidad, incluso en momentos en que la fecundidad era alta y, según nuestro criterio, esencialmente estable.

Otro diferencial que vale la pena investigar es el que existiría entre la fecundidad de la población argentina nativa y la de la población extranjera, mayoritariamente europea. Las razones del interés residen en que la baja temprana de la fecundidad es comúnmente vista como un efecto más de la masiva inmigración europea llegada a la Argentina entre mediados del siglo XIX y el primer tercio del siglo XX. Esta inmigración era proveniente sobre todo de Italia y España países que, sin estar muy avanzados en el proceso de transición, tenían niveles de fecundidad menores que los de la Argentina (Pantelides, Edith, 1984b).⁶

⁶ En otros trabajos (Pantelides, 1984b y 1986) hemos discutido los problemas conceptuales y metodológicos implicados en tratar de aislar la influencia de la inmigración sobre la fecundidad. Volver a repetir esos argumentos sería extender demasiado este trabajo.

Cuadro 5

**SEIS JURISDICCIONES ARGENTINAS: NUMERO MEDIO DE HIJOS
NACIDOS DE MUJERES NO SOLTERAS Y TASAS DE
FECUNDIDAD GENERAL. FECHAS
CENSALES DISPONIBLES**

Año	Capital Federal	Buenos Aires	Santa Fé	Mendoza	Tucumán	Catamarca
Tasa de fecundidad general						
1869	187.1	252.3	259.8	186.1	252.3	213.9
1881	-	241.7	-	-	-	-
1887	204.8	-	288.7	-	-	-
1895	172.4	256.8	232.1	197.7	233.0	183.4
1904	138.1	-	-	-	-	-
1909	115.9	-	-	-	-	-
1914	104.8	188.5	194.4	209.5	205.4	183.4
1936	44.3	-	-	-	-	-
1947	47.0	78.5	82.1	119.3	169.2	156.2
1960	47.8	76.9	80.2	101.3	136.3	152.0
1970	59.6	83.4	76.2	97.1	121.4	132.3
1980	65.6	91.9	91.7	107.8	133.4	138.8
Número medio de hijos, estandarizado (*)						
1895	4.2	5.1	-	-	-	-
1904	4.1	-	-	-	-	-
1909	4.2	-	-	5.4	-	-
1914	4.0	4.9	5.0	5.0	5.1	4.9
1936	2.8	-	-	-	-	-
1947	2.4	3.1	3.4	4.1	4.8	5.1

Fuente: Pantelides, Edith (1984b).

Nota: (*)La población estándar adoptada fue la de las mujeres no solteras de la Capital Federal en 1936 por su calidad y por estar clasificada por grupos de edades y de duración del matrimonio.

Como se ve (cuadro 6), tanto en 1895 como en 1914, las nativas tienen una fecundidad algo mayor que las extranjeras. La diferencia es pequeña, pero sistemática y señala que la presencia de extranjeros hace disminuir el nivel de la fecundidad.⁷

⁷ La nacionalidad es la de las mujeres. Desconocemos la nacionalidad de los cónyuges. Si bien varios autores han señalado la existencia de altos niveles de endogamia (Baily, 1980; Szuchman, 1977), ello "ensucia" las relaciones que podrían postularse entre fecundidad en el país de origen y en el de destino.

Cuadro 6

**SEIS JURISDICCIONES ARGENTINAS: NUMERO MEDIO DE HIJOS
NACIDOS DE MUJERES NO SOLTERAS SEGUN
ORIGEN NACIONAL. 1895 Y 1914**

Jurisdicciones	1895			1914		
	Total	Nativos	Extranjeros	Total	Nativos	Extranjeros
Número medio de hijos, estandarizado (*)						
Capital						
Federal	4.2	4.5	4.2	4.0	4.2	3.9
Buenos Aires	5.1	5.5	4.7	4.9	5.4	4.7
Santa Fe	-	-	-	5.0	5.2	4.9
Mendoza	-	-	-	5.0	5.2	4.8
Tucumán	-	-	-	5.1	5.1	4.6
Catamarca	-	-	-	4.9	5.0	4.7

Fuente: Pantelides, Edith (1984b).

Nota: (*) Estandarizado según la duración del matrimonio utilizando la población femenina no soltera de Capital Federal en 1936.

El problema de aislar las influencias relativas de la residencia y del origen nacional sobre la fecundidad se complica por el hecho que los inmigrantes europeos se asientan mayoritariamente en áreas urbanas. En 1869, por ejemplo, mientras 25.3 por ciento de los nativos residían en áreas urbanas y 6.2 por ciento en la Capital Federal, los porcentajes correspondientes de extranjeros eran 51.9 y 43.8, respectivamente. Las diferencias, aunque algo menos marcadas, se mantienen en fechas posteriores (Pantelides, Edith, 1984b: 161). Sin embargo, surge claramente de la comparación de la fecundidad de nativos y extranjeros entre jurisdicciones, y especialmente entre la Capital Federal y el resto, que hay una doble influencia. Obsérvese, por ejemplo, en el cuadro 6, que si bien hay una diferencia de fecundidad entre nativos y extranjeros, también hay una diferencia de fecundidad de los nativos entre sí y de los extranjeros entre sí cuando residen en jurisdicciones diferentes (el argumento podría extenderse a lo urbano versus lo rural).

El cuadro 7 agrega, respecto a los anteriores, la visión de que hay conductas reproductivas diferentes no sólo entre nativos y extranjeros sino entre los extranjeros de diversos orígenes nacionales. Es decir, hay una conducta idiosincrática de los franceses, de los italianos, etc. Es difícil atribuir estas diferencias a experiencias "post-migratorias".

Cuadro 7

**CAPITAL FEDERAL, BUENOS AIRES, SANTA FE Y MENDOZA:
DISTRIBUCION DE LAS MUJERES NO SOLTERAS SEGUN
NUMERO DE HIJOS TENIDOS. COHORTES DE
MUJERES CASADAS POR 20 A 24 AÑOS EN 1914.
NACIONALIDADES SELECCIONADAS**

	Porcentaje de mujeres con las parideces indicadas					Total
	0	1-3	4-6	7-9	10 +	
Capital Federal						
Nativos	9.1	22.6	29.3	24.3	14.7	100.0
Italianos	8.3	21.2	30.5	26.2	13.8	100.0
Españoles	9.7	25.2	29.6	22.8	12.7	100.0
Franceses	14.7	36.8	30.0	13.4	5.1	100.0
Buenos Aires						
Nativos	6.0	13.1	20.1	29.8	31.0	100.0
Italianos	6.2	13.7	25.8	31.4	22.9	100.0
Españoles	7.0	16.0	27.0	29.6	20.4	100.0
Franceses	8.0	22.3	28.0	24.8	16.9	100.0
Santa Fe						
Nativos	5.7	14.6	21.6	28.8	29.3	100.0
Italianos	4.6	11.4	23.8	31.1	29.1	100.0
Españoles	7.4	17.4	29.7	27.0	18.5	100.0
Franceses	7.4	21.6	30.9	24.0	16.1	100.0
Mendoza						
Nativos	5.9	15.1	21.4	28.9	28.7	100.0
Italianos	3.5	13.6	25.0	35.8	22.1	100.0
Españoles	6.1	14.9	26.3	32.8	19.9	100.0

Fuente: Pantelides, Edith (1984b).

Evidentemente, las diferencias que resultan de ser de una u otra nacionalidad no se pierden al migrar; tampoco en lo que se refiere a la conducta reproductiva.

Las francesas, para tomar el caso más nítido, claramente se inclinan por no tener hijos, o por tener menos de 3, en porcentajes mayores que los demás grupos (recordemos que el cuadro 7 incluye sólo a mujeres que ya han estado casadas entre 20 y 24 años, es decir, que están cerca del fin de su vida reproductiva). Pero entre las francesas de la Capital Federal esa conducta es mucho más "extrema" que entre las francesas de otras provincias. Hay, entonces, efecto de la variable nacionalidad y un efecto de la variable residencia. La interpretación alternativa de que haya

operado una selección por niveles de fecundidad previos en las pautas de asentamiento de los inmigrantes se ve debilitada por el hecho que los nativos muestran también una conducta reproductiva diferencial por área de residencia, que es del mismo sentido que la de los extranjeros.

IV. LOS MECANISMOS DE CONTROL DE LA FECUNDIDAD EN LAS ETAPAS INICIALES DE LA TRANSICION

Una revisión —que no consideramos exhaustiva— de fuentes cualitativas y cuantitativas de la época en que se da el descenso de la fecundidad, no proveyó de información sobre cuáles podrían ser los mecanismos que la población estaría usando para controlar su fecundidad. Es obvio cuáles fueron los métodos anticonceptivos no usados, ya que no existían por entonces ninguno de los métodos modernos. De las demás variables intermedias (o determinantes próximos) sólo poseemos datos referidos a la nupcialidad. Estos datos, lamentablemente, adolecen de serios problemas. Por un lado, cuando la fuente son las estadísticas vitales, solamente se registran los matrimonios legales. Estos son una fracción —de magnitud desconocida— del total de uniones estables. Para empeorar las cosas, la proporción de uniones de hecho varía con las características sociales y económicas. Por ejemplo, para unos pocos puntos en el tiempo se dispone de nacimientos por legitimidad y nacionalidad de los padres en la provincia de Buenos Aires. Allí se descubre que mientras 32 por ciento de los hijos de madres nativas eran ilegítimos, sólo estaban en esa condición el 3 por ciento de los hijos de madres extranjeras (Pantelides, Edith, 1984b: 174). Si bien la proporción de ilegítimos no es de ninguna manera idéntica a la proporción de uniones consensuales, la indicación que proveen estas cifras es contundente. Dependiendo del peso que los extranjeros tengan en una determinada población (para seguir con el ejemplo), los datos sobre matrimonios legales serán más o menos representativos de la situación matrimonial general.

Cuando la fuente de datos sobre nupcialidad es el censo, nos tropezamos con que, con toda probabilidad (Pantelides, Edith, 1984a), las personas en uniones consensuales han sido incluidas entre las solteras. Esto hace dudosos los valores de medidas tales como la edad media al matrimonio calculada por el método de Hajnal, que se basa en la proporción de solteros por edad. Otros indicadores, como el porcentaje

de solteros a la edad 45-49 (que puede considerarse celibato permanente) también son de dudosa interpretación. En 1895, por ejemplo, ese porcentaje era de 22 para los varones y 17 para las mujeres (Pantelides, Edith, 1984b: 256), muy alto si se lo compara con porcentajes que oscilan entre el 6 y el 15 por ciento en Francia, Gran Bretaña, Italia y España por la misma época. Es difícil decir qué parte del porcentaje es realmente celibato permanente, aunque creemos que este indicador está menos afectado por el problema señalado, pues a esa edad una proporción importante de las uniones ya se ha legalizado.

Con las precauciones correspondientes presentamos, en el cuadro 8, la edad media al matrimonio legal de las mujeres que se casaron antes de los 50 años en las seis jurisdicciones que venimos estudiando. Esta edad media es relativamente alta, en parte a causa de las legalizaciones de uniones consensuales a través de matrimonios tardíos, y en parte

Cuadro 8

SEIS JURISDICCIONES ARGENTINAS: EDAD MEDIA AL MATRIMONIO (INCLUYE SEGUNDAS NUPCIAS) DE LAS MUJERES QUE SE CASARON LEGALMENTE ANTES DE LOS 50 AÑOS, 1881-1947

Año	Capital Federal	Buenos Aires	Santa Fe	Mendoza	Tucumán	Catamarca
1881	-	22.8	-	-	23.4	-
1885	-	22.3	-	-	-	-
1890	23.1	22.8 (a)	-	-	-	-
1895	23.0	22.6	-	-	23.4	-
1900	23.3	23.0	21.2 (b)	-	22.6	-
1905	23.3	-	-	-	23.2	-
1910	25.0	-	-	-	22.7	25.2 (c)
1915	24.5 (d)	22.6	21.8	22.4	23.1	24.6
1920	-	-	-	-	23.4	-
1925	-	-	-	22.7	23.5	-
1930	-	-	-	22.3	22.3	-
1935	-	-	-	-	23.2	-
1940	-	23.6	-	-	-	-
1947	-	-	-	-	24.7	-

Fuente: Pantelides, Edith (1984b).

Notas: (a) 1888; (b) 1899; (c) 1911; (d) 1913. Los matrimonios de "menores de 15" se contabilizaron como edad 14; los de "12-16" se supusieron igual a 15; "menos de 20" se hizo igual a 17; "45 y más" se contabilizó como 47 y "46 y más" como 48.

porque incluye segundas (o más) nupcias. Con respecto a lo que nos interesa, sólo en la Capital Federal se advierte un aumento (modesto) de la edad media al matrimonio legal a medida que se avanza en los años de la transición de la fecundidad. Cautelosamente sugerimos que no parece haber sido el aumento de la edad al matrimonio uno de los mecanismos que contribuyó al descenso de la fecundidad, y tampoco parece explicar la menor fecundidad de la Capital Federal aun antes del comienzo de la transición.

Para unos pocos años y lugares contamos con información que sugiere que las diferencias en la edad media al matrimonio tampoco pueden ser esgrimidas como determinantes de la menor fecundidad de los extranjeros. Para 1895 podemos calcular la edad media al matrimonio por el método de Hajnal resultando que, en las jurisdicciones que estudiamos, la de las nativas supera a la de las extranjeras por entre 2 y 4 años. Lo mismo sucede en las ciudades de La Plata en 1909, Santa Fe en 1907 y 1923 y Rosario en 1900 y 1906 (Pantelides, Edith, 1984b: tabla 5.11). Sin embargo, recordemos que las edades medias calculadas por este método también son empujadas hacia arriba por la legalización tardía de uniones de hecho, y que este efecto es mayor entre las nativas pues este tipo de unión es infrecuente entre las extranjeras.

V. EL PROCESO DE TRANSICION Y LAS TENDENCIAS RECIENTES

Si retrocedemos a la información contenida en los cuadros 2, 3 y 5, observaremos al menos cuatro aspectos sobre los que hasta ahora no habíamos llamado la atención. El primero, que el descenso de la fecundidad, cualquiera sea la medida que se use, se acelera después de 1914. El segundo, que a partir de 1947 hay un estancamiento o desaceleración de dicho descenso, el que continúa pero a ritmo más lento y con interrupciones. El tercero, que en 1980 se registran los efectos de un alza en la fecundidad. El cuarto, que si bien a nivel nacional puede considerarse que la transición se halla en lo esencial concluida, hay provincias en las que el descenso de la fecundidad ha comenzado sólo recientemente. Hay además un quinto fenómeno, que no puede observarse a causa de que en los cuadros mencionados sólo se presentan mediciones para las fechas censales, y es que hubo un ascenso de la natalidad (y quizás de la fecundidad) hacia fines de la década de los 40 y principios de la siguiente.

De lo señalado sólo nos ocuparemos de la explosión de nacimientos ocurrida en la década de los 70, pues los demás fenómenos son autoevidentes (para el grado de detalle al que queremos llegar en este trabajo) o no pueden ser estudiados más a fondo con los datos (y recursos) disponibles.

Si se examinan los distintos indicadores de fecundidad, se advierte que después de un período de baja gradual de la fecundidad, se produce, en la década de los años 70, un aumento. De las medidas de corte transversal, la TBN registra un mínimo de 22.3 por mil en 1965 y un máximo de 24.8 en 1980 y la TFG va de 87.8 a 102.8 entre las mismas fechas. La TGF, por otro lado, que era 2.93 en el primero de los años mencionados llega a 3.32 en el segundo (Pantelides, Edith, 1989). Los incrementos no son espectaculares, pero hay que retroceder a años anteriores a 1950 o aun 1940 para encontrar valores similares.

Aunque no se cuenta con datos completos para todas las cohortes involucradas, es posible, haciendo algunos supuestos, estimar en cuánto este aumento de fecundidad realmente afectaría la fecundidad completa de las mujeres. Ello se hizo (Pantelides, Edith, 1989) adoptando dos hipótesis. La que se llamó hipótesis de máxima supone que en aquellas edades para las que no se posee información (siempre edades extremas, de escaso peso en el cálculo), la fecundidad será igual a la de las mujeres de la misma edad más próximas en el tiempo. La hipótesis de mínima supone que la fecundidad de esas edades será igual a la menor registrada en el período 1955-1980. En el cuadro 9 se presentan los resultados, de acuerdo a las dos hipótesis, para el total del país y la Capital Federal, en la que el fenómeno fue más marcado.

Si las hipótesis adoptadas son correctas habrá un aumento pequeño –más notable en la Capital Federal– en el número final de hijos de las cohortes. El cuadro 9 sólo muestra el rango máximo de los aumentos esperados de acuerdo a cada hipótesis, pero cada una de las cohortes que finalizan su fecundidad después de 1980 y por lo menos hasta 1995 tendrá un número de hijos superior a la anterior.

Si bien el fenómeno observado año por año no impresiona demasiado, su efecto acumulativo será importante. En las áreas en que el aumento fue mayor –Capital Federal, Mendoza, Buenos Aires, Córdoba– sus efectos serán aún más notables por tratarse de casi todas las áreas que conforman el espectro inferior del rango de variación de la fecundidad del país. El caso de la Capital, en que el aumento significó pasar de una tasa bruta de reproducción inferior a 1 a una por encima de ese valor, es el más notable.

Cuadro 9

**ARGENTINA Y CAPITAL FEDERAL: TASAS DE FECUNDIDAD
POR EDAD Y FECUNDIDAD COMPLETA DE COHORTES
SELECCIONADAS**

Edad	Año de inicio del período reproductivo			
	País		Capital Federal	
	1955	1965	1950	1965
Hipótesis mínima				
15-19	60	60	(13)	22
20-24	164	156	82	96
25-29	158	181	117	162
30-34	122	129	78	103
35-39	69	(69)	44	(34)
40-44	25	(24)	14	(10)
45-49	(4)	(4)	2	(1)
Fecundidad total de la cohorte	3.01	3.12	1.75	2.14
Año de terminación del período reproductivo	1985	1995	1980	1995
Hipótesis máxima				
15-19	60	60	(13)	22
20-24	164	156	82	96
25-29	158	181	117	162
30-34	122	129	78	103
35-39	69	(73)	44	(51)
40-44	25	(25)	14	(13)
45-49	(4)	(4)	2	(2)
Fecundidad total de la cohorte	3.01	3.14	1.75	2.25
Año de terminación del período reproductivo	1985	1995	1980	1995

Fuente: Pantelides, Edith (1989).

Nota: Los valores entre paréntesis son estimados.

VI. CONCLUSIONES

Hemos hecho un recorrido del proceso de descenso de la fecundidad en la Argentina, con un fin preferentemente descriptivo y de proveer una visión panorámica.

Nos hemos detenido un poco en el intento de determinar el momento de comienzo del descenso de la fecundidad, que hemos ubicado con posterioridad a 1895.

Siempre usando información no completamente adecuada a nuestros propósitos, hemos tratado de mostrar que la llegada masiva de extranjeros provenientes de países cuya fecundidad era menor que la argentina, tuvo un efecto deprimente de los niveles de fecundidad, pero que ello se combinó con factores locales como la concentración progresiva de población en áreas de fecundidad menor (específicamente áreas urbanas).

También sugerimos que la edad al matrimonio, único de los indicadores de variables intermedias que pudimos calcular, no parece haber sido un factor decisivo en el descenso de la fecundidad argentina.

Por último nos detuvimos nuevamente en la década de los años 70 para observar más de cerca el último período de explosión de nacimientos y llegamos a la conclusión de que se trató de un alza real de la fecundidad completa de las cohortes.

Creemos que, en conjunto, se obtiene una visión relativamente completa, aunque no muy profunda, de un proceso que no había sido hasta ahora presentado en su totalidad.

BIBLIOGRAFIA

- Arretx, Carmen, R. Mellafe y J. Somoza (1977), "Estimación de la fecundidad mediante el método de los hijos propios. Aplicación a datos de la Argentina de 1895", *Notas de Población*, 5.
- Baily, Samuel (1980), "Marriage Patterns and Immigrant Assimilation to Buenos Aires, 1882-1923", *Hispanic American Historical Review*, 60 (1).
- Camisa, Zulma (1965), *Argentina. Proyección de la población por sexo y edad, 1960-1980*, Santiago de Chile, CELADE.
- Celton, Dora (1987), *La población de la provincia de Córdoba a fines del siglo XVIII*, Tesis doctoral presentada a la Universidad Nacional de Córdoba.
- Coale, Ansley J. (1967), "Factors Associated with the Development of Low Fertility: An Historic Summary", en Naciones Unidas, *Proceedings of the World Population Conference*, Belgrado, 1965, Vol. II, Nueva York, p. 205.

- Cuba, Centro de Estudios Demográficos (s.f.), *La población de Cuba*, La Habana, CICRED.
- Duje, Nilda (1989), *Fecundidad e ilegitimidad en Córdoba (Argentina), 1780-1840*, ABEP, IUSSP y CELADE, Congreso sobre la Historia de la Población en América Latina, Ouro Preto.
- Ferreyra, María del Carmen (1989), *Nupcialidad y fecundidad en una ciudad americana durante el siglo XVII. El caso de Córdoba (Argentina)*, ABEP, IUSSP y CELADE, Congreso sobre la Historia de la Población en América Latina, Ouro Preto.
- Gutiérrez Roldán, H. (1975), *La población de Chile*, París, CICRED.
- Lattes, Alfredo E. (1975), "El crecimiento de la población y sus componentes demográficos entre 1870 y 1970", en: Recchini de Lattes, Zulma y Alfredo Lattes, (compiladores) *La población de Argentina*, Buenos Aires, CICRED.
- Lesthaeghe, R. J. (1977), *The Decline of Belgian Fertility, 1800-1970*, Princeton, Princeton University Press.
- Mychaszula, Sonia, Edith Pantelides y Ana María Foschiatti (1989), *La fecundidad en la ciudad de Corrientes a principios del siglo XIX*, ABEP, IUSSP y CELADE, Congreso sobre la Historia de la Población en América Latina, Ouro Preto.
- Pantelides, Edith (1982), *Las mujeres de alta fecundidad en la Argentina. Pasado y futuro*, Buenos Aires, CENEP, Cuadernos del CENEP N° 22.
- Pantelides, Edith (1983), "La transición demográfica argentina: un modelo no ortodoxo", *Desarrollo Económico*, 88.
- Pantelides, Edith (1984a), *Análisis y propuesta de corrección de la información sobre estado civil en los cuatro primeros censos nacionales argentinos*, Buenos Aires, CENEP, Serie Estadísticas Sociodemográficas 2.
- Pantelides, Edith (1984b), *The Decline of Fertility in Argentina, 1869-1947*, Tesis doctoral presentada a la Universidad de Texas en Austin, Ann Arbor, University Microfilms.
- Pantelides, Edith (1986), "Notas respecto a la posible influencia de la inmigración europea sobre la fecundidad de la Argentina", *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 1 (3).
- Pantelides, Edith (1989), *La fecundidad argentina desde mediados del siglo XX*, Buenos Aires, CENEP, Cuadernos del CENEP N° 41.
- Rothman, Ana María (1970), *Evolución de la fecundidad en Argentina y Uruguay*, Buenos Aires, Centro de Investigaciones Sociales, Documento de Trabajo N° 69, Instituto T. Di Tella.
- Somoza, Jorge L. (1968), "Nivel y diferenciales de la fecundidad en la Argentina en el siglo XIX", *The Milbank Memorial Fund Quarterly*, XLVI (3), parte 2.
- Szuchman, M. D. (1977), "The Limits of the Melting Pot in Urban Argentina: Marriage and Integration in Córdoba, 1869-1909", *Hispanic American Historical Review*, 57 (1).
- Torrado, Susana (1970), "Natalidad y fecundidad en Argentina desde fines del siglo XIX", IUSSP, *Conferencia Regional Latinoamericana de Población*, México, D. F., IUSSP.
- United States, Bureau of the Census (1980), *Statistical Abstract of the United States: 1980*, Washington, D. C.